



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de febrero de 2012
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

45º período de sesiones

23 a 27 de abril de 2012

Tema 4 del programa provisional*

**Debate general sobre la experiencia nacional en materia
de población: los adolescentes y los jóvenes**

Declaración presentada por Advocates for Youth, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.9/2012/2.



Declaración

Advocates for Youth acoge con agrado el tema del 45º período de sesiones de la Comisión de Población y Desarrollo, “Los adolescentes y los jóvenes”. La mitad de la población mundial tiene menos de 25 años, por eso invertir en la salud y el desarrollo de la mayor generación de jóvenes de la historia es ahora más urgente que nunca. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para subrayar la importancia de la salud y los derechos sexuales y reproductivos de todos los jóvenes y el papel esencial que desempeñan estos cuando se les incluye de manera significativa en los procesos de adopción de decisiones.

Advocates for Youth reconoce y defiende el derecho de los adolescentes y los jóvenes de todo el mundo a acceder a la información y a los servicios relacionados con la salud sexual y reproductiva. Advocates for Youth exhorta a los gobiernos a que cumplan con su responsabilidad de implicar a los adolescentes y a los jóvenes de forma significativa, y que apoyen programas y políticas que les permitan ejercer esos derechos y tomar decisiones responsables acerca de su salud sexual y reproductiva.

El Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo reconoce el derecho de todas las personas a decidir libre y responsablemente el número de hijos, el momento de tenerlos y el intervalo entre los nacimientos, y a disponer de la información y los medios necesarios para ello, sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia. Sin embargo, más de la mitad de los jóvenes del mundo viven en países en los que el acceso a la información y los servicios relacionados con la salud sexual y reproductiva es muy limitado. Los adolescentes y los jóvenes se enfrentan a obstáculos sociales, económicos, culturales y legales específicos a la hora de acceder a esos servicios, lo cual no solo incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, sino que además vulnera sus derechos humanos.

Todavía queda mucho por hacer para atender de forma adecuada a las necesidades de los adolescentes y los jóvenes en cuanto a salud y derechos reproductivos y para hacer efectivos los derechos formulados en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo en 1994. Por ejemplo:

- Según la Organización Mundial de la Salud, en todo el mundo hay 215 millones de mujeres en edad de procrear que no ven cubiertas sus necesidades de anticoncepción. En algunas regiones del mundo, las mujeres de edades comprendidas entre los 15 y los 19 años tienen el doble de probabilidades de tener una necesidad de anticoncepción no cubierta que las mujeres de 20 a 29 años
- Según el Fondo de Población de las Naciones Unidas, las complicaciones durante el embarazo y el parto constituyen la principal causa de muerte entre las niñas de 15 a 19 años de edad en los países en desarrollo. El Centro para el desarrollo mundial informa de que estas jóvenes tienen el doble de probabilidades de morir durante el embarazo o el parto que las mujeres mayores de 20 años, mientras que las niñas menores de 15 años tienen 5 veces más probabilidades de morir que las mujeres de más de 20 años

- Según la publicación de la Population Reference Bureau titulada *Unsafe Abortion: Facts and Figures* (Aborto en condiciones de riesgo: hechos y cifras), en los países en desarrollo dos de cada cinco abortos en condiciones de riesgo se practican en mujeres menores de 25 años, y una de cada siete mujeres que sufre un aborto en condiciones de riesgo tiene menos de 20 años
- En África Subsahariana y Asia Meridional, más del 30% de las jóvenes de entre 15 y 19 años están casadas, por lo que corren más riesgo de tener embarazos precoces y otros problemas de salud sexual y reproductiva (véase A/61/122/Add.1)
- En su publicación titulada *Female Genital Mutilation/Cutting: Data and Trends* (Mutilación/ablación genital femenina: datos y tendencias), la Population Reference Bureau informa de que entre 100 y 140 millones de mujeres y niñas han sufrido mutilación genital en todo el mundo, y cada año 3 millones de niñas corren el riesgo de padecer este procedimiento en África
- Según el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en todo el mundo, el 42% de las nuevas infecciones por el VIH en personas mayores de 15 años ocurren en jóvenes de entre 15 y 24 años, y las mujeres jóvenes padecen el 64% de las nuevas infecciones entre los jóvenes
- También según ONUSIDA, en todo el mundo solo el 34% de los jóvenes sabe responder correctamente a 5 preguntas básicas sobre el VIH y su prevención

Los Adolescentes y jóvenes de todo el mundo se enfrentan a embarazos no planeados, complicaciones debidas a la procreación demasiado precoz, abortos en condiciones de riesgo, prácticas tradicionales nocivas, infección por el VIH y violencia por razón de género. Estas realidades son inaceptables: los adolescentes y los jóvenes tienen derecho a una vida saludable y libre de violencia y coacción. Exigimos que se tomen medidas inmediatas de acuerdo con las siguientes recomendaciones:

Participación de los jóvenes

Garantizar que los adolescentes y los jóvenes, incluidas las niñas adolescentes, los jóvenes escolarizados y sin escolarizar, casados, discapacitados, marginados, desplazados, lesbianas, gays, bisexuales y trans, participen activa y significativamente en todos los niveles de adopción de decisiones, incluso en la planificación, ejecución y evaluación de programas y políticas que tengan un impacto en sus vidas. Para que la participación de los jóvenes sea significativa, los gobiernos deben promover y ofrecer oportunidades de creación de capacidad, y el apoyo económico y técnico necesarios para que los jóvenes puedan no solo llegar a ser los líderes de mañana, sino también los líderes de hoy. Además del apoyo que se preste en los países para lograr una participación significativa de los jóvenes, también los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas tienen que seguir promoviendo una colaboración significativa con la juventud a nivel nacional e internacional.

Educación sexual integral

Ofrecer a todos los adolescentes y jóvenes, escolarizados o no, discapacitados o desplazados, una educación sexual integral adecuada a su edad, correcta a nivel

médico, con base empírica y centrada en los derechos, y que remita de forma eficaz a servicios de salud sexual y reproductiva confidenciales y orientados a las necesidades de los jóvenes. Los planes de estudio de educación sexual deben promover la igualdad entre los géneros, ser científicamente sólidos e incluir a lesbianas, gays, bisexuales y trans. Estos planes de estudio no deben limitarse a la biología sino incluir también información sobre sexualidad, salud sexual y reproductiva, abstinencia, preservativos y anticonceptivos, relaciones saludables, prevención de la violencia por razón de género, estigma y discriminación, procesos emocionales saludables, buena comunicación, y derechos humanos.

Los planes de estudio de una educación sexual integral deberían crear un entorno seguro y sin juicios morales para que los jóvenes puedan adquirir la capacidad de tomar decisiones saludables y bien fundadas sobre su sexualidad y su vida reproductiva. Para conseguirlo, los gobiernos también deberían invertir en establecer un equipo de profesores con la formación apropiada y ofrecer apoyo técnico continuado sobre cómo impartir una educación sexual integral y cómo evaluar si se han alcanzado los objetivos docentes deseados.

Servicios orientados a los jóvenes

Asegurar que todos los jóvenes tengan acceso a la gama completa de servicios de salud sexual y reproductiva, y que estos sean confidenciales, asequibles y respetuosos con el derecho de los jóvenes a la privacidad y al consentimiento informado. Los servicios orientados a los jóvenes deben incluir el acceso incondicional a una educación y un asesoramiento integrales en materia de sexualidad, con base empírica y centrados en los derechos; la prevención y el tratamiento de infecciones de transmisión sexual, incluido el VIH; una gama completa de métodos anticonceptivos modernos, seguros, efectivos, asequibles y aceptables, que incluyan anticonceptivos de emergencia y preservativos masculinos y femeninos; una atención prenatal y postnatal que incluya a parteras calificadas y atención obstétrica de emergencia; y la prevención y el tratamiento de la violencia por razón de género y los abusos sexuales, así como servicios para realizar abortos legales y en condiciones seguras, que incluyan el cuidado tras el aborto. A la hora de elaborar programas y servicios de salud sexual y reproductiva y sobre el VIH/SIDA para adolescentes y jóvenes, los gobiernos deben garantizar que estén adaptados, integrados y basados en las mejores prácticas y en las necesidades expresadas por los jóvenes, en particular las necesidades de los jóvenes que viven con el VIH y el SIDA. Además de información y servicios integrales, los profesionales de la salud que trabajan con jóvenes deben recibir la formación y el apoyo apropiados para poder ofrecer información y servicios en un entorno sin juicios morales y respetando el derecho de los jóvenes a la privacidad, la confidencialidad y el consentimiento informado. Los gobiernos de los países también deben asegurar que las comunidades, los padres y los tutores hayan recibido la información necesaria para poder ofrecer orientación y apoyo a los adolescentes y los jóvenes.

Obstáculos jurídicos y socioculturales

Asegurar que las leyes, normas y políticas eliminen los obstáculos y barreras que vulneran la salud y los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes y los jóvenes. Esto incluye revocar los requisitos de notificación y/o consentimiento por parte de los padres o cónyuge, la edad mínima de libre consentimiento, los plazos de espera obligatorios y las leyes y normas que permiten la violencia y

discriminación contra las mujeres y los hombres jóvenes, los adolescentes casados, las personas jóvenes lesbianas, gays, bisexuales y trans, y otros jóvenes marginados. Además, los gobiernos deberían promover políticas y programas que eliminen prácticas tradicionales nocivas como los matrimonios precoces y forzosos, las violaciones, la violencia por razón de género, la mutilación/ablación genital femenina y todas las demás formas de violencia contra las niñas adolescentes y las mujeres jóvenes.

Diversidad entre los jóvenes

Respetar la diversidad de todos los jóvenes y proteger y promover sus derechos humanos universales y libertades fundamentales, sin distinción de edad, raza, origen étnico, sexo, estado civil, orientación sexual e identidad de género, condición de seropositivo, afiliación religiosa o política, capacidad, nivel educativo o experiencia. Promover y apoyar la investigación específica sobre los jóvenes, los datos desglosados por edad y por género y la elaboración, en colaboración con los jóvenes, de programas y políticas que tengan en cuenta la diversidad entre los jóvenes.

Todos los adolescentes y jóvenes tienen derecho a la salud sexual y reproductiva, a vivir libres de la violencia y la coacción y a ejercer sus derechos sexuales y reproductivos. La participación de los jóvenes, una educación sexual integral, unos servicios de salud sexual y reproductiva orientados a los jóvenes, un entorno legal y sociocultural propicio y el reconocimiento de la diversidad entre los jóvenes son fundamentales para lograr un mundo en el que los jóvenes lleven vidas saludables y en el que la sexualidad y la salud reproductiva sean aspectos positivos de la existencia humana.
